

Los efectos del terrorismo

Camilo Ramírez Garza

Un fuerte estruendo entre cuetes, risas y algarabía, ¿Qué fue eso que se oyó? (¿Cómo diferenciar los sonidos? artículo en tres partes El Porvenir 25/08,1/09,8/09/10) De pronto todos se encuentran gritando y corriendo, cuando no paralizados, anclados en el mismo lugar donde les tomó, tratándose de cubrir con lo que sea, esperando quien sabe qué, pero que pase ya. Un intenso calor subiendo por el cuerpo, algo parecido a un raspón que rápidamente va cobrando intensidad. Todavía no hay dolor, ni pensamiento, ni tiempo para evaluar las heridas, la sangre perdida, se es solo reacción intempestiva. Mis hijos, mis amigos y hermanos, de pronto solo se está corriendo entre desconocidos, los pocos lazos de antes se han vuelto lazos con todos, todos corren, todos corremos; corran, corran a donde todos; la inercia del propio cuerpo se vuelve la del colectivo. Bien podría ser extracto de la crónica de la masacre del 2 de octubre en la plaza de las 3 culturas, en Tlatelolco o cualesquier acto terrorista que irrumpe violentamente en el ir y venir de la sociedad civil.

El pasado fin de semana, alguien o algunos, lanzaron una granada a la principal plaza pública del municipio de Guadalupe, NL., registrándose lamentablemente un acto más de terrorismo en México (Juárez, Morelia, etc.) Hay al menos 12 personas heridas.



El acto mismo busca producir: miedo, terror.

Mientras los políticos, presidente, gobernadores y diputados debaten una mera cuestión de lenguaje: si se debe llamar o no a tal suceso "terrorismo", la ciudadanía padece el obrar de un crimen cada vez más organizado, frente a un Estado menos organizado; planteando con dicho obrar, que el poder de facto en México es el narco.

Golpear a la sociedad civil para desestabilizarla, así como a su gobierno, es un acto de terrorismo, eso no queda duda ("Psicoanálisis del terroris-

mo" artículo en dos partes, El Porvenir 28/04,5/05/10) independientemente si es por reivindicación política o religiosa (ETA, AlQaeda, FARCS, Cárteles de la droga) o si es realizada por el Estado como estrategia política y/o económica, o como una forma de "calentar las plazas" o venganzas del crimen organizado. ¡Si, leyó Ud. bien, los Estados también han recurrido al terrorismo (afectar a la sociedad civil) como medida de control!..

¿Qué efectos tiene esto en la gente?

Psicología

Por supuesto lo más obvio, justo lo que el acto mismo busca producir: miedo, terror ("perder el suelo") no salir, ceder los espacios públicos al crimen organizado o al Estado. Recordemos que también los Estados y el mercado suelen utilizar el miedo (2YK, Virus, Terrorismo, etc.) como control social para potenciar el consumo o buscar legitimarse en el poder o en el rating del mercado televisivo. Al producir terror se afecta -cuando no se pierden los referentes mínimos para vivir, amar, estudiar, trabajar: ¡la seguridad!...Al afectarse el cuerpo real (daño, heridas, mutilaciones, muerte...) se afecta el espacio público, entonces los ciudadanos estarían a expensas de creer y confiar en cualquier persona o en cualquier cosa que les de seguridad. Recordemos que en tiempo de campañas, el miedo y la seguridad/inseguridad han sido los usos políticos del momento ("Humor, rumor: lazo social" El Porvenir

30/12/09) pues cuando se aterroriza se paraliza, no se piensa ni reflexiona, solo se reacciona. Habría que considerar que ese es el objetivo del terrorismo, tanto por Estados, como por bandas, afectar directamente la voluntad, paranoizar el ámbito público ("¡Aguas, puede suceder en todo momento y lugar!") para controlar mejor, sin problemas, ni contratiempos, pues la mejor ciudadanía para gobernar es la que tiene miedo y cree todo. Lo que se debe emprender, en cada uno de nosotros, en la medida de lo posible, es no ceder a tales actos, y seguir participando de alguna manera, eso es parte de la salud mental colectiva e individual, pues al atemorizarse se cede todo, lo más valioso de cada cual: la voluntad. Si bien alguien, no debe de correr riesgos, si no lo desea, conviene considerar que si se cede ante el terror, se pierde más de lo que se gana, más que la propia vida, la libertad.

camilormr@gmail.com
http://camiloramirez.jimdo.com



La adolescencia es un reflejo de los problemas de los adultos.

Adolescencia

Profa. María del Carmen Garza de la Garza

La adolescencia no la crean exclusivamente los adolescentes. En muchos aspectos es una adaptación y un reflejo de los problemas y preocupaciones de los adultos, y en ella intervienen parcialmente los adultos que se distancian de los problemas de la adolescencia al afirmar que existe una falta de influencia sobre normas y valores.

Muchos adultos también se muestran áridos por imitar los estilos y valores adolescentes, como si con ello quisieran simbolizar su propia y sempiterna juventud e inmortalidad, antes que reafirmarse y guiarse mediante sus propios valores morales.

Educar a los pre-adolescentes significa aceptar y participar en sus preocupaciones, sin admitirlas ciegamente ni rechazarlas de manera tajante. Los preadolescentes han terminado por verse atrapados en un dilema, por un lado, su necesidad de independencia, y por el otro, su necesidad de SEGURIDAD. Las exigencias de los preadolescentes son complejas, cruciales y desafiantes para todos aquellos a quienes ha sido encomendada la onerosa tarea de satisfacerlas.

El desafío consiste en dar respuestas a sus necesidades personales, sociales y de desarrollo, y en establecer las implicaciones que tienen para ellos sus experiencias educativas como futuros ciudadanos adultos.

Algunas características y necesidades de los Pre adolescentes.

"Adaptarse a profundos cambios físicos, intelectuales, sociales y emocionales.

"Desarrollar un concepto positivo de sí mismos.

"Experimentar y crecer hasta conseguir su independencia.

"Desarrollar un concepto de identidad y de valores personales y sociales.

"Experimentar la aceptación social, la identificación y el afecto entre sus iguales de ambos sexos.

"Desarrollar enfoques positivos con respecto a la sexualidad, que incluyan y valoren la consideración, el, placer, la emoción y deseo en el contexto de unas relaciones cariñosas y responsables.

"Ser plenamente conscientes del mundo social y político que les rodea, así como de su habilidad para afrontarlo y de su capacidad para responder de forma constructiva al mismo.

"Establecer relaciones con adultos, en las que puedan tener lugar dichos procesos de crecimiento.

No es depresión, es tristeza

Los casos de depresión han aumentado en todo el mundo. Pero aunque la concientización sobre la enfermedad ha ayudado a retirar el estigma del trastorno, se ha perdido el "derecho" a sencillamente sentirse triste o infeliz, opina la escritora irlandesa Mary Kenny.

"Hoy nadie tiene derecho a sentirse triste", dice la autora.

Cuando evoco mi propia infancia en Irlanda durante los años 1950, recuerdo los murmullos sobre las personas que sufrían de "los nervios".

Me acuerdo de haber escuchado que una vecina -una mujer adinerada cuya enorme casa y elegante apariencia era la envidia de la comunidad- había tenido una "crisis nerviosa".

Cuando se lo conté a mis tíos, con quienes vivía, me callaron.

Quedó claro que sufrir una crisis nerviosa era algo tan vergonzoso que la gente no solía hablar de ello.

Ahora entiendo que se trataba de incidentes de depresión que se ocultaban entre familias y vecinos. El estigma de la depresión, o de cualquier enfermedad mental, tuvo que haber sido una carga adicional al sufrimiento de esas personas.

Los tiempos han cambiado. Ahora es verdad conocida que la depresión es una enfermedad con un alcance global.

La depresión, en todos sus niveles -ya sea crónica, unipolar, bipolar, clínica, recurrente, grave o menor- es una enorme carga de salud pública en todo el mundo, mayor que las guerras, el cáncer y el sida juntos. Esta nueva apertura es positiva.



La depresión, en todos sus niveles es una enorme carga de salud pública en todo el mundo, mayor que las guerras, el cáncer y el sida juntos.

Pero quizás en el proceso hemos perdido algo.

La palabra "trauma" es común y frecuentemente utilizada en las conversaciones de hoy en día. Se dice que una persona que ha sufrido una pérdida está "en trauma".

Una persona que sufrió una conmoción es alguien "traumatizado". El rompimiento de una relación, una experiencia humana triste que provoca un sentimiento de pérdida y nos hiera es, de forma similar, descrita como una "experiencia traumática".

LA MUERTE, PARTE DE LA VIDA

La palabra "trauma" significa en griego "herida", y en el contexto

médico es lo que ocurre al cuerpo cuando una herida provoca una conmoción.

Pero el duelo, es, sin embargo, parte del curso natural de los eventos tristes de la vida.

Como dice Shakespeare en Hamlet, su padre perdió un padre y ese padre perdió a un padre antes que él y así infinitamente.

El dolor emocional es extremadamente perturbador, duele durante mucho tiempo. Y la pérdida de alguien que amas es emocionalmente dolorosa. Pero, ¿por qué no llamarlo por su nombre correcto: duelo, dolor y pérdida?

Una razón podría ser que estamos perdiendo los antiguos rituales que los humanos han practicado durante siglos.

Cuando era joven y vivía en Francia, en los años '60, recuerdo haber pasado frente a una tienda con las persianas cerradas y un letrero que decía: "cerrado por luto".

Todavía se mantiene esa costumbre en Francia y también es común en Italia. Los símbolos del luto eran practicados ampliamente en todas las culturas: el vestido de luto de las viudas, los brazaletes negros. Y se esperaba que la comunidad respetara a los que estaban en duelo.

Pero los signos evidentes del luto han desaparecido e incluso se han abolido en las sociedades más laicas. Sin embargo, el sentimiento de tristeza y pérdida no cambia y hoy, en lugar de llamarlo luto, lo llamamos "trauma".

RESCATEMOS LA MELANCOLÍA

Quizás es tiempo de revivir o volver a adquirir algo del vocabulario no médico que describe la gama de la experiencia humana.

La depresión podría también ser melancolía, podría ser desaliento,

desilusión, abandono, tristeza, luto, rechazo, ansiedad, arrepentimiento, dolor, obsesión, reflexión, pérdida, separación, soledad, aislamiento, culpabilidad, desesperanza, mal temperamental o simplemente simple y pura infelicidad.

Puede ser una forma de bajo estado de ánimo. Durante la era eduardiana en el Reino Unido, las personas solían sufrir comúnmente un trastorno llamado "neurastenia". Virginia Woolf fue una de las pacientes diagnosticadas.

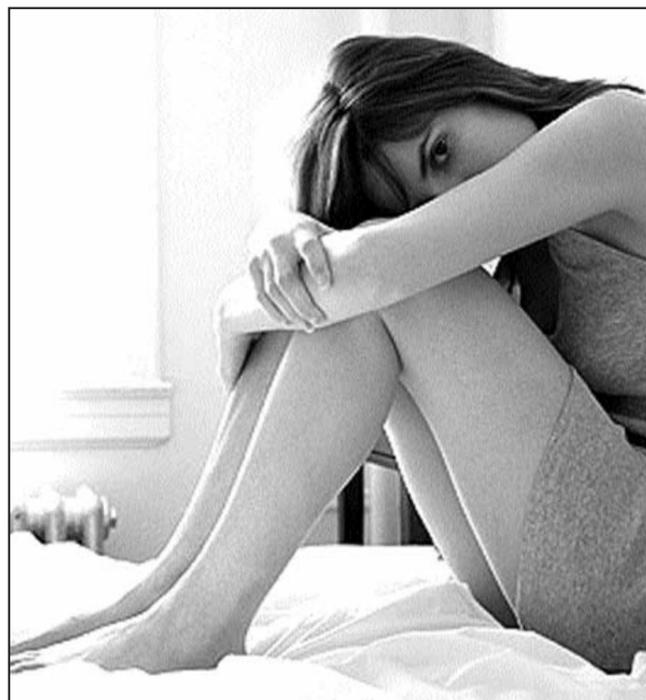
También se le llamada "debilidad nerviosa" o en su forma más leve, ser "hipersensible" o "de piel poco gruesa".

Otro trastorno favorecido por los sociólogos del siglo XIX era la anomia, definida como un estado de aislamiento causado por el rompimiento de las normas sociales, pérdida de rumbo y las reglas de conducta.

Hay incluso, creo, algunas formas románticas de melancolía: la idea alemana de Weltschmerz -un sentimiento de anhelo, de "dolor en todo el mundo" y la tristeza fuera de foco por la humanidad: o el francés nostalgie du passé, esa agri dulce condición proustiana de nostalgia, con un tinte de triste lamento por las oportunidades perdidas y la pérdida de oportunidades.

Asimismo, me gusta el mal du pays -el anhelo del exiliado por el país de la infancia-, que viene a mí en destellos, tanto en la primavera y el otoño, cuando pienso en senderos rurales de Irlanda, y el olor de los campos de heno segado. Ah, Bonjour tristesse!

No hay duda de que fue mejor eliminar el estigma que pesaba sobre las enfermedades mentales, pero con él, ¿habremos perdido parte de la variedad, la poesía oscura de la condición humana?



El dolor emocional es extremadamente perturbador.